

1907.^a sesión

Martes 9 julio de 1974, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1907

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (continuación) (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. MWANGAGUHUNGA (Uganda) dice que el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dedicado exclusivamente a cuestiones económicas, ha sido el reconocimiento del fracaso del antiguo orden económico. El actual período de sesiones del Consejo Económico y Social tiene la importante tarea de elaborar propuestas para aplicar el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional aprobado por la Asamblea General en el período extraordinario de sesiones, en un intento de inaugurar una nueva era. Hasta ahora, pese a los esfuerzos de la UNCTAD y de otros organismos, los países desarrollados sólo han hecho concesiones simbólicas hacia la liberalización del comercio. Uganda depende de las exportaciones de materias primas, como el café y el algodón, cuyos precios han permanecido bajos durante muchos años debido a la confabulación entre países desarrollados. Ante el hecho de que el orden económico mundial no lograba un acuerdo sobre productos básicos que garantizara un precio adecuado, Uganda se unió a otros productores para formar una asociación de productores de café y proteger sus intereses. Uganda siempre fue partidaria de los convenios internacionales sobre productos básicos y espera que los órganos competentes de las Naciones Unidas, en particular la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en su cuarto período de sesiones, actúen, con la cooperación de los países desarrollados, de conformidad con el espíritu de la Declaración y el Programa de acción en lo que respecta a los productos básicos. Los países desarrollados que han formulado reservas acerca de esas resoluciones no deberían considerar que han adquirido así el derecho de oponer su veto al establecimiento de un nuevo orden económico.

2. A su delegación le preocupan la escasez mundial de alimentos y el hecho de que la producción de artículos alimenticios no aumente al mismo ritmo que la población mundial. La actual crisis alimentaria por que están pasando las zonas africanas asoladas por la sequía es un triste recordatorio de la incapacidad del mundo para hacer frente a situaciones alimentarias de emergencia y al hambre. Por lo tanto, Uganda apoya sin reservas la convocación de la Conferencia Mundial de la Alimentación y abriga la esperanza de que los países desarrollados cooperen en el acrecentamiento de la producción mundial de alimentos y en la transmisión de la tecnología correspondiente.

3. Es desalentador que, en el momento en que su país se esfuerza por aumentar su producción de alimentos y llevar a cabo otros proyectos de desarrollo, algunos países desarrollados le hayan retirado su ayuda para el desarrollo y su asistencia técnica porque no están de acuerdo con algunos aspectos de la política del Gobierno. Su país también ha tropezado con dificultades en algunas organizaciones financieras internacionales que han sucumbido a la presión política de sus miembros más influyentes, aun cuando hay países en desarrollo, entre ellos Uganda, que contribuyen a los fondos de esas organizaciones.

4. Uganda cree firmemente en la cooperación y las relaciones dinámicas entre todas las naciones sin discriminación alguna, que son la base del nuevo orden económico. Atribuye particular importancia a la soberanía sobre sus recursos naturales y a su desarrollo económico y social. Por esta razón ha decidido poner su economía en manos de ugandeses indígenas, que durante largo tiempo fueron explotados por no ugandeses.

5. Por lo que respecta al Programa de acción, el Consejo Económico y Social no sólo tiene que formular propuestas concretas para su aplicación, sino que además tiene que reexaminar los métodos de trabajo por comités en los organismos del sistema de las Naciones Unidas a fin de acortar los debates, redistribuir el personal y evitar duplicaciones de tareas, de modo que puedan afrontar más eficazmente los nuevos problemas. Dadas las nuevas obligaciones asignadas al Consejo por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones, tal vez sea necesario que el Consejo esté reunido permanentemente, como se sugiere en el Programa de acción.

6. Su delegación celebra los ofrecimientos de asistencia que ya han hecho algunos países respecto a medidas a corto plazo en favor de los países en desarrollo a los que ha afectado duramente la reciente crisis económica, e insta a los que aún no han respondido a que aporten sus contribuciones. Espera que esa ayuda de emergencia, si se encauza a través del Banco Mundial, y no de instituciones regionales, se preste generosamente y sin tomar en consideración factores políticos.

7. El Consejo debería emprender una labor preparatoria, incluida la de establecer un programa conciso para el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que se ha de dedicar a las cuestiones de desarrollo y de cooperación económica internacional. Las conclusiones a que pueda llegarse en la Conferencia Mundial de la Alimentación y en la Conferencia Mundial de Población resultarán valiosas, ya que los problemas de desarrollo económico no pueden considerarse aisladamente. Su delega-

ción confía en que si en el próximo período extraordinario de sesiones se adoptan decisiones por consenso, los países desarrollados no formulen reservas que anulen su eficacia.

8. En el Consejo se ha debatido mucho la cuestión de la seguridad económica colectiva, y ahora debe examinarse la posibilidad de establecer un órgano, semejante a la fuerza de emergencia de las Naciones Unidas, que pueda intervenir cuando un Estado Miembro sufre una catástrofe económica. No obstante, hay que hacer hincapié en que sería imposible lograr la seguridad económica colectiva si no se establece un nuevo orden económico.

9. Aun cuando las empresas multinacionales han aportado una importante contribución al desarrollo económico mundial, sus actividades políticas y de otra clase han causado inquietud, particularmente en los países en desarrollo menos ricos. Su delegación aprecia la labor realizada sobre los efectos de las sociedades multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales por el Grupo de Personalidades y confía en que, basado en su informe (E/5500/Add.1), el Consejo podrá formular un código internacional de conducta para reglamentar las actividades de las sociedades multinacionales y adoptará medidas para establecer el mecanismo institucional recomendado por el Grupo.

10. La delegación de Uganda estima que deben hacerse los debidos preparativos para la evaluación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que habrá de efectuarse en 1975. Parece improbable que se alcancen los objetivos del Decenio si no se aporta una contribución esencial mediante el establecimiento de un nuevo orden económico. En particular se ha prestado muy poca asistencia real a los países menos adelantados y sin litoral, como Uganda. Con arreglo a su nuevo mandato, el Consejo deberá prestar especial atención a las siguientes cuestiones: establecimiento de una relación equitativa entre los precios de las materias primas procedentes de los países en desarrollo y los precios de los artículos manufacturados que importan éstos de los países desarrollados; acceso libre a los mercados de los países desarrollados de todas las exportaciones de los países en desarrollo; eliminación de todas las barreras al comercio, incluidas las barreras arancelarias y las no arancelarias; eliminación de todas las prácticas comerciales restrictivas; medidas especiales para acrecentar la capacidad de exportación de los países menos adelantados; mejoramiento de la transmisión de tecnología a los países en desarrollo; elaboración de un código de conducta internacional para reglamentar las actividades de las empresas multinacionales; fortalecimiento de las Naciones Unidas y de todos sus organismos para afrontar el desafío que representa el nuevo orden económico; establecimiento de un Banco Mundial de Alimentos; elaboración de un índice móvil para reducir al mínimo los efectos de la inflación en los países en desarrollo.

11. El Sr. KEGEL (República Democrática Alemana) dice que, al continuar la distensión, se ha creado un ambiente favorable para la expansión de las relaciones económicas internacionales. El principio de la coexistencia pacífica entre Estados con sistemas sociales diferentes, basada en el respeto mutuo de su independencia y soberanía, es una premisa indispensable para la cooperación económica,

científica y técnica en gran escala. Esa cooperación es, a su vez, un factor esencial para una mayor estabilización política de las relaciones internacionales. Su delegación reitera su llamamiento a todos los Estados Miembros para que aúnen sus esfuerzos a fin de poner en práctica la resolución 3093 (XXVIII) de la Asamblea General, en la que se propone una reducción del 10 por 100 en los presupuestos militares de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad con objeto de destinar parte de los recursos así liberados a prestar ayuda a los países en desarrollo. Esa medida garantizaría la irreversibilidad de la distensión política.

12. La culminación de la segunda fase de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y la aceleración de su tercera y última fase constituirían un elemento fundamental para el logro de los objetivos establecidos en la Declaración y el Programa de acción. Los resultados de las recientes conversaciones entre la URSS y los Estados Unidos de América son de gran importancia para reducir el peligro de guerra y para acentuar la distensión.

13. El *Estudio Económico de Europa en 1973* (E/5479) y el *Estudio Económico Mundial, 1973*, parte II (E/5521 y Add.1 a 3) muestran el crecimiento económico constante y progresivo y la expansión continua del comercio exterior de los países socialistas de Europa. Los ingresos nacionales de esos países han aumentado mucho más rápidamente en 1973 que durante el año anterior, pese al estado de crisis permanente que se ha registrado en los mercados capitalistas del mundo en 1973. La República Democrática Alemana ha seguido la pauta general: el porcentaje del ingreso nacional que dedicó a elevar el nivel material y cultural de vida ha sido seis veces mayor que en 1948. La industria ha contribuido con un 81 por 100 al ingreso nacional y la agricultura con un 14 por 100. El desarrollo dinámico y estable de la economía nacional de la República Democrática Alemana se basa en la propiedad colectiva de los medios de producción y en una economía socialista planificada, en estrecha cooperación con la URSS y otros miembros del CAEM.

14. Los estudios de la Secretaría sobre las tendencias económicas recientes confirman que el CAEM es la asociación económica internacional más estable y dinámica. En los países capitalistas industrializados se registran una tendencia al estancamiento de la producción industrial y otros fenómenos de crisis que, como en el pasado, no harán sino empeorar la situación de los trabajadores en esos países y agravar las dificultades económicas y sociales de países menos adelantados. Hay que señalar que, así como, por una parte, la reciente crisis económica ha causado un perjuicio financiero considerable a un gran número de países en desarrollo, ha reportado, por otra parte, beneficios sin precedentes a las empresas multinacionales y a otros monopolios capitalistas. Es importante que quede bien claro sobre quién recae la responsabilidad de la situación actual de muchos países en desarrollo. Sería absurdo imaginar que puedan producirse cambios fundamentales en la estructura actual del capitalismo mundial y en las relaciones económicas que de él se derivan, si se mantienen el poder de las empresas multinacionales y la influencia del neocolonialismo en los países en desarrollo.

15. Su delegación considera que el informe presentado por el Grupo de Personalidades sobre el papel de las sociedades multinacionales representa una contribución importante al análisis de los efectos negativos de los monopolios internacionales en los países en desarrollo. Constituye un valioso punto de partida para tomar medidas internacionales eficaces contra tales prácticas neocolonialistas, que sólo sirven para acrecentar la distancia que separa a los países capitalistas industrializados de los países en desarrollo. Una de las premisas fundamentales para el progreso económico y social auténtico de un país es la capacidad de disponer libremente de sus recursos naturales, capacidad que es a menudo obstaculizada por las políticas monopolísticas de origen capitalista. Su delegación colaborará en la preparación de medidas que garanticen que los Estados puedan aprovechar plenamente sus recursos naturales para alcanzar un desarrollo económico acelerado. También apoya las medidas encaminadas a eliminar los efectos negativos de la crisis actual y hace un llamamiento especial a las potencias imperialistas responsables de la situación para que respalden esas medidas.

16. Al examinar los proyectos de resolución que se presentarán al Consejo sobre diversos temas del programa, su delegación tendrá en cuenta hasta qué punto las propuestas fomentan la reestructuración definitiva de la situación internacional y la organización de formas de cooperación equitativas y mutuamente beneficiosas.

17. En el sexto período extraordinario de sesiones, la Asamblea General ha reafirmado que reconoce esos principios y que es preciso aplicarlos. Los principios que figuran en las resoluciones aprobadas en dicho período de sesiones pueden servir de base para la normalización e intensificación de las relaciones económicas internacionales entre Estados de estructura social diferente. El Consejo no debe limitarse a seguir esos principios, sino que debe también utilizarlos como medio de contribuir más eficazmente a promover la cooperación y el desarrollo económicos. La aplicación de dichos principios allanará también el proceso de disminución de tensiones. Las relaciones económicas de su país con el extranjero responden a los principios y objetivos democráticos, antiimperialistas y anticolonialistas establecidos en las resoluciones mencionadas. El Gobierno de su país ha estudiado dichos textos con miras a ayudar a los países en desarrollo que han sufrido las repercusiones más graves de las crisis del sistema económico capitalista. Todavía está examinando las medidas oportunas. Como ya indicó el Ministro de Relaciones Exteriores de su país, en el período extraordinario de sesiones (2212a. sesión plenaria), la República Democrática Alemana tiene intención de ampliar sus relaciones comerciales científicas y técnicas con los países en desarrollo, porque considera que la cooperación a largo plazo y en beneficio mutuo de los participantes es el modo más eficaz de ayudar a los países en desarrollo a superar sus dificultades económicas. Continuará impulsando las formas de cooperación que ha establecido con países de África, Asia y América Latina. Esos métodos han demostrado su eficacia en la práctica y garantizan el respeto de la soberanía y el derecho a la autodeterminación de todos los países participantes.

18. Su país no tiene nada que ganar con el mantenimiento del retraso económico y social que ha sido impuesto a

algunos países en desarrollo. La República Democrática Alemana es partidaria de reformas sociales y económicas radicales que permitan a los países en desarrollo aprovechar plenamente sus recursos materiales y humanos y establecer una economía nacional independiente.

19. Por tener el convencimiento de que los acuerdos comerciales y de cooperación a largo plazo son una buena base para sostener relaciones estables y mutuamente beneficiosas, la República Democrática Alemana ha concertado acuerdos comerciales con 31 países en desarrollo, acuerdos de pagos con 12 países, convenios de cooperación económica y técnica con 12 países y convenios de cooperación científica y técnica con 19 países. Considera que la igualdad y el beneficio mutuo son los principios fundamentales de sus relaciones comerciales y está dispuesta a participar en un comercio equilibrado con los países en desarrollo, siempre que las economías de esos países y de la República Democrática Alemana lo permitan. La política exterior de su Gobierno respecto de los países en desarrollo está concebida para sostener el desarrollo económico de esos países, importando de ellos un creciente volumen de artículos manufacturados y semimanufacturados, así como de productos primarios. Las importaciones de los países en desarrollo no están sometidas al pago de derechos de aduanas ni a ningún otro gravamen arancelario.

20. Al establecer los objetivos para sus planes económicos a largo plazo, la República Democrática Alemana seguirá teniendo en cuenta las necesidades comerciales de los países en desarrollo y, en especial, sus posibilidades de producción y exportación, a fin de aumentar su comercio con ellos en el futuro. El Gobierno de su país tiene intención de continuar sus relaciones científicas y técnicas con esos países sobre la base de acuerdos gubernamentales, así como de ampliarlas lo más posible. Enviará más asesores, expertos e instructores de formación profesional a esos países y aceptará a sus nacionales para formarlos en sus propias instituciones y empresas. Seguirá estableciendo, equipando y dotando de personal a los centros de formación e investigación de esos países.

21. Los problemas que figuran en el programa del Consejo y los problemas urgentes de cooperación económica y técnica mencionados durante el debate general ponen claramente de relieve que es preciso aumentar la eficacia y autoridad del Consejo. Este ha demostrado ya su capacidad de abordar las tareas que se le encomendaron en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, pero la experiencia de años anteriores indica que sería oportuno examinar las propuestas de la URSS, para mejorar la organización de los trabajos del Consejo y ponerlos en práctica. La República Democrática Alemana está dispuesta a cooperar plenamente en esa tarea.

22. El Sr. LONGERSTAEY (Bélgica) dice que el *Estudio Económico Mundial*, 1973 pone de manifiesto la gravedad y urgencia de los problemas económicos planteados a la comunidad internacional. La Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, y la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, elaborada por la UNCTAD, serán de gran importancia para hacer frente al reto que

plantean. No obstante, el actual curso de los acontecimientos no debe retraer al Consejo de dar la debida prioridad al examen de ideas y principios.

23. El concepto de seguridad económica colectiva es, a juicio del orador, de la máxima importancia y debe incluirse entre los objetivos primordiales de la cooperación internacional. El informe del Secretario General sobre el tema (E/5529) parece a primera vista poco concluyente y a veces vago, aunque un examen más detenido demuestra que se ha abordado con cautela encomiable un tema bastante complejo. Plantea ciertos aspectos fundamentales de la práctica de los Estados, tales como el ejercicio de la soberanía y la limitación de la soberanía que todos los países harían muy bien en aceptar. El concepto de seguridad económica colectiva pone de manifiesto la importancia de la igualdad entre las naciones y la solidaridad que debería unirlos, en lugar de perseguir beneficios puramente nacionales, ya que esto último produce una maraña de políticas nacionales que interfieren entre sí sin incrementar la independencia de los Estados. El informe representa un intento preliminar de desbrozar el terreno y establece ciertos puntos que tal vez más adelante pueden convertirse en principios útiles.

24. Por ejemplo, el párrafo 13 hace la interesante puntualización de que la creciente importancia del poder económico no es forzosamente indicio de un retorno a la política del equilibrio de fuerzas, y que los gobiernos están más interesados en el mejoramiento de la situación interna que en competir con otros países por consideraciones de condición política y autonomía. Esto parece reducir la importancia que debe atribuirse a la disparidad entre los ingresos nacionales, que tantas veces se ha citado como si fuese el problema central y su reducción un objetivo fundamental. El núcleo del problema de la seguridad económica colectiva consiste en cómo armonizar la soberanía nacional con la interdependencia económica. No se debe considerar que tal interdependencia entrañe una pérdida en cuanto a la condición jurídica, sino que debe basarse en la igualdad y el respeto mutuo de intereses vitales, que son en gran medida intereses comunes. Efectivamente, parece no existir alternativa a la interdependencia, puesto que la elección se plantea entre una mayor solidaridad y el enfrentamiento. El grado de interdependencia aceptado por un país deberá estar en consonancia con sus prioridades de bienestar económico y, en consecuencia, variará de unos países a otros. El informe recomienda atinadamente un enfoque gradual de tal interdependencia mediante consultas y deliberaciones entre países, con vistas al desarrollo de métodos y normas adecuados. Un procedimiento de esa clase sería más productivo que cualquier intento de establecer de una vez todo el sistema, aun cuando se tomen como base discusiones y recomendaciones anteriores. Indudablemente, será necesario establecer normas y códigos de conducta básicos, como se indica en el párrafo 32, pero sería inoportuno tratar de dictar normas pormenorizadas e indebidamente restrictivas. El objeto fundamental de negociación sería establecer garantías de buena fe mutua y procedimientos eficaces que permitan a la comunidad internacional evitar encontrarse ante un hecho consumado por parte de Estados determinados que tratan de resolver sus propios problemas en detrimento de otros Estados. Habrá que elaborar asimismo procedimientos para resolver sin demora divergencias entre Estados. Infortunada-

mente, el párrafo 33 no especifica cuáles son las medidas que podrían garantizar que los beneficios del bienestar económico llegasen a todos los países y a todos los niveles de la sociedad. Es efectivamente difícil imaginar cómo garantizar que se logre en todo el mundo un progreso más o menos igualado, o cómo convencer a los gobiernos para que procedan a una distribución interna más equitativa de los beneficios del progreso económico si es que no desean hacerlo así.

25. A su juicio, debería haberse incluido el medio ambiente entre los problemas actuales mencionados al final del informe, ya que tiene consecuencias directas sobre la futura seguridad colectiva. También le sorprende que no se mencione el crecimiento demográfico, que puede constituir una amenaza a la seguridad económica. Es oportuno que se hayan mencionado las empresas multinacionales, si bien el estudio de dicho problema aún está en una fase preliminar y todavía tienen que ser examinadas en detalle las recomendaciones formuladas por el grupo de estudio y el Secretario General (E/5500).

26. El principio enunciado en el párrafo 37 del informe del Secretario General sobre la seguridad económica colectiva, en el sentido de que se separen los problemas económicos de la oferta y la demanda de materias primas de las complicaciones políticas, es de aplicación mucho más general. Sin embargo, debe interpretarse no como negación del carácter político de las decisiones económicas, sino como exigencias de que los problemas económicos y las decisiones necesarias para resolverlos han de examinarse sin perjuicio y sin la introducción de consideraciones ideológicas u otros factores extraños. En el caso de las materias primas, la aplicación de esa norma debería conducir a la sustitución de políticas nacionales estrechas, por parte tanto de productores como consumidores, por políticas basadas en una convergencia de intereses. La seguridad del suministro debería combinarse con la seguridad de la demanda y convertirse en tema de preocupación tanto para productores como para consumidores. Las variaciones bruscas de la corriente de materias primas o de sus precios pueden tener efectos perjudiciales para el bienestar económico y, en último término, prácticamente no benefician a nadie.

27. Si los países estuviesen dispuestos a superar el angosto concepto de la soberanía nacional y entrar en una interdependencia económica más ceñida a la realidad, las organizaciones internacionales tendrían sin duda un papel que desempeñar en la esfera de los productos básicos. Ese papel debe adaptarse a las necesidades, y la necesidad más evidente es la de evitar crisis y de remediar las que no pueden evitarse. Esto sólo será posible si se adoptan medidas sistemáticas por lo que respecta a todos los factores que afectan el equilibrio entre oferta y demanda. Los productores y consumidores de productos básicos deben estudiar conjuntamente los datos cuantitativos y cualitativos de los productos básicos más importantes en todas sus fases, desde la producción al consumo. La equidad no estriba tanto en peticiones o concesiones como en el intercambio de políticas de suministro y políticas de precios y de acceso. Sólo el suministro con regularidad de materias primas en los mercados, a precios y niveles conducentes al desarrollo social, económico y financiero,

puede fomentar el bienestar general. Las políticas en pugna, aun cuando redunden en beneficios temporales para algunos, sólo pueden conducir al enfrentamiento, a medidas de protección y de represalia y a una mayor autarquía; lo opuesto a la seguridad económica colectiva.

28. Como se señala en la sección relativa a la escasez de alimentos, las instituciones internacionales podrían hacer más, con ayuda de los gobiernos, mediante mejores evaluaciones y previsiones de la situación alimentaria. Cuanto más tarde se dé la alarma, más costosos y menos eficaces serán los remedios. Espera que, a este respecto, se realicen progresos en la Conferencia Mundial de la Alimentación y en la FAO en general. La seguridad del suministro de alimentos plantea un reto vital y constituye un problema que debe resolverse. Las organizaciones internacionales tienen un importante cometido que desempeñar sirviendo de acicate para la voluntad de actuar prontamente y con eficacia. En esa esfera, al igual que en todos los demás sectores de la interdependencia económica, sólo es posible el progreso en la medida en que los gobiernos lo deseen.

29. El Sr. PU Ming (China) dice que se ha confiado al presente período de sesiones del Consejo la tarea de aplicar la Declaración y el Programa de acción aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Esto significa, en esencia, cambiar el sistema de relaciones económicas internacionales basado en la coacción, el dominio y el saqueo de otros países por las superpotencias, y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional equitativo y razonable.

30. Desde el 55o. período de sesiones del Consejo, la situación internacional se ha ido haciendo cada vez más favorable al pueblo en todos los países. Los países del tercer mundo desempeñan un papel cada vez mayor en los asuntos internacionales y son la fuerza que combate contra el colonialismo, el imperialismo y la hegemonía. Los pueblos de los países árabes se han librado del dominio de las superpotencias y han obtenido una victoria sobre el sionismo. Su empleo del petróleo como arma contra el imperialismo sirve de inspiración a los pueblos del tercer mundo. Los pueblos africanos están consiguiendo victorias sobre el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo. Los pueblos latinoamericanos han realizado nuevos progresos en sus esfuerzos por salvaguardar su soberanía, sus recursos naturales y sus derechos marítimos. Los pueblos asiáticos, en particular en Indochina, triunfan contra la agresión, la injerencia y la hegemonía.

31. Los esfuerzos de los pueblos del tercer mundo para fortalecer su unidad, ganar y salvaguardar su independencia nacional y desarrollar sus economías nacionales han adquirido nuevo ímpetu. Las dos superpotencias, los más grandes explotadores y opresores internacionales, ponen en peligro la seguridad de todos los países del mundo. Continuamente someten al tercer mundo y otros países a la agresión, la subversión, la dominación, la injerencia y el pillaje. Al mismo tiempo son rivales enconados. Mientras hablan de desarme, aumentan su producción de armamentos. Mientras hablan de distensión, crean tensión. Sus acciones provocan amplia condena general en todo el mundo. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se ha hecho patente la unidad de los países del tercer

mundo en su lucha victoriosa contra la hegemonía. Su fuerza aumenta, al tiempo que las superpotencias se están quedando cada vez más aisladas y van declinando.

32. El tercer mundo ha comprobado por experiencia directa que la independencia política es inseparable y un primer requisito previo de la independencia económica. Sin independencia económica la independencia de un país es incompleta e insegura. La riqueza de los países desarrollados y la pobreza de los países en desarrollo son el resultado de la política imperialista y colonialista de saqueo. En el orden económico actual, basado en la coacción, el dominio y el pillaje de los imperialistas, en especial de las superpotencias, la disparidad entre los países pobres y ricos continúa creciendo. Las superpotencias saquean los recursos y controlan las economías de otros países por medio de organizaciones monopolísticas como las sociedades multinacionales y las empresas conjuntas, se injieren en sus asuntos internos y organizan la subversión dentro de ellos. Aplican tipos injustos de cambio y cobran intereses exorbitantes. Aprovechando su posición especial en el mundo de las finanzas internacionales, una de las superpotencias está transfiriendo sus crisis económicas y monetarias a otros países.

33. La otra superpotencia, que afirma ser un país socialista, saquea y explota a otros de modo aún más perverso. Actúa como gran señor dentro de su llamada "familia" e impone lo que califica de "división internacional del trabajo" y la "integración" a otros países, a los que convierte en instalaciones suyas para elaboración de productos, en fuentes de materias primas y en proveedores de productos básicos. Utiliza su pretendida "ayuda" como medio de obtener privilegios y someter a otros países a su dominio. Mediante la coacción, vende a altos precios un material anticuado y de baja calidad a los "países beneficiarios" y les obliga a suministrar grandes cantidades de materias primas y productos acabados a precios bajos como pago de sus deudas. Obtiene grandes beneficios mediante la venta a altos precios en el mercado internacional de materias primas y productos manufacturados obtenidos en los países en desarrollo a bajo precio. Es socialista en las palabras e imperialista en los hechos.

34. El orden económico actual es injusto y anticuado y los países en desarrollo piden, con razón, el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Pero las superpotencias hacen todo lo posible por preservar el orden antiguo, que sirve a sus intereses. Tratan de sembrar la discordia entre los países en desarrollo para socavar su unidad. La superpotencia que se proclama el aliado natural y más seguro de los países en desarrollo se opone abiertamente al establecimiento de un nuevo orden económico internacional. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, no obstante, los países del tercer mundo han vencido la oposición de las superpotencias y han conseguido que se apruebe la Declaración y el Programa de acción, en el que se definen los principios fundamentales para el establecimiento de un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales basados en la igualdad y el respeto de la soberanía. Esos principios habrán de ejercer una profunda influencia en los esfuerzos de los pueblos de muchos países por obtener y salvaguardar su

independencia nacional, defender sus recursos nacionales y desarrollar sus economías.

35. China, como país socialista en desarrollo, pertenece al tercer mundo y apoya resueltamente a los demás países del tercer mundo contra la política de dominio, hegemonía y monopolio económico de las superpotencias. Apoya los esfuerzos de los países en desarrollo para defender su independencia nacional y la soberanía permanente sobre sus recursos nacionales. Esos países tienen derecho a someter a su control y gestión todo el capital extranjero, y en especial las sociedades transnacionales, y en realidad a nacionalizar ese capital. China apoya los esfuerzos de los países en desarrollo para establecer organizaciones de productores de materias primas y mejorar su relación de intercambio mediante una proporción equitativa entre los precios de sus exportaciones a los países desarrollados y las importaciones procedentes de esos países. Apoya su petición de reforma del sistema monetario y financiero internacional; deberían poder participar en condiciones de igualdad en todo el proceso de adopción de decisiones sobre esas cuestiones. Se les debe permitir desarrollar sus economía con arreglo a sus circunstancias, basándose en sus propias posibilidades en forma individual o colectiva. Los países en desarrollo no permitirán nunca que sus economías queden sometidas a la dependencia o subordinación de otro país. La ayuda económica que se les preste debe hacerse con respeto estricto de su soberanía y no ha de ir acompañada de condiciones políticas o militares, ni de la extorsión de privilegios especiales. Los préstamos a los países en desarrollo deben estar exentos de intereses o tener un interés bajo, con cláusulas para el reembolso aplazado del principal y de los intereses de casos de necesidad.

36. Las dificultades de los países en desarrollo más gravemente afectados por la crisis económica o por desastres naturales así como los problemas de los países en desarrollo menos adelantados, sin litoral e insulares deben ser objeto de la preocupación común de la comunidad mundial. China está en favor de una acción urgente y eficaz para ayudar a esos países a superar sus dificultades. De conformidad con el Programa de acción, los países desarrollados deben cancelar o aplazar el reembolso de las deudas de esos países y deben contribuir en proporción mayor al Fondo Especial para proporcionarles asistencia. Los propios países en desarrollo podrían crear sistemas de asistencia y cooperación mutuas sobre una base voluntaria. El Gobierno y el pueblo de China continuarán concediendo toda la ayuda posible por los conductos adecuados.

37. El Programa de acción atribuye al Consejo la responsabilidad de definir el marco de política y coordinar las actividades de todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación del Programa. Los debates del Consejo sobre todos los temas del programa en el presente período de sesiones deberán guiarse por las finalidades y principios incluidos en el Programa de acción y en la Declaración. La delegación de China trabajará con las demás delegaciones para llevar a cabo la tarea encomendada al Consejo.

38. El Sr. HÉLOU (Asociación Internacional de Parlamentarios de Habla Francesa) haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, desea expresar en primer término

su fe en las virtudes del diálogo, que hace posible que los seres humanos se acerquen entre sí y que se sinteticen las ideas. Desea asimismo afirmar la urgente necesidad de actuar para conseguir el bienestar de todos.

39. El establecimiento de un nuevo orden económico internacional, que la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones ha encomendado al Consejo, es una tarea inmensa, pero no es ni puede ser una misión imposible, ya que el destino de la humanidad depende de ello.

40. El tema principal del actual período de sesiones del Consejo coincide con las aspiraciones de los pueblos del mundo, que la Asociación que representa el orador está llamada a expresar y satisfacer. Como parlamentarios, sus miembros representan y guían a la opinión pública de sus respectivos países y son elegidos para orientar a las asambleas y los gobiernos hacia el progreso que busca el propio Consejo.

41. El cumplimiento de las resoluciones del Consejo, que no tienen fuerza de ley pero que suelen ser el resultado de un consenso, impone la movilización de la buena voluntad más allá de las fronteras nacionales, a la que la Asociación puede contribuir. La presencia del orador en el período de sesiones del Consejo infundirá a las filiales de la Asociación en las distintas partes del mundo el sentimiento de una participación más eficaz en los trabajos del Consejo.

42. La Asociación, extendida por los cinco continentes, abarca por igual a países desarrollados y en desarrollo y constituye una prueba y ejemplo de cooperación sin fronteras. Proseguirá aportando su contribución, tanto con informaciones como con actos, como lo está haciendo ya en relación con la trágica sequía que está diezmando a la población sudanoheliana. La Asociación transmitió al Consejo, en su 55o. período de sesiones, las primeras conclusiones de una misión parlamentaria a esa región y recibió del Secretario General la comunicación de que se había dado lectura de su mensaje en una de las sesiones públicas del Consejo. La Asociación se propone organizar un seminario sobre el mismo tema, y agradecería las sugerencias o la cooperación que el Consejo pudiera aportarle.

43. La Asociación puede y quiere extender aún más sus muy variadas de competencia. El Consejo, si así lo desea, puede establecer una relación más estrecha con las asambleas de la Asociación y recabar de ella el estudio de toda cuestión que considere especialmente importante, o proponerle métodos para que su colaboración sea más íntima y eficaz.

44. Los miembros de la Asociación, como parlamentarios de habla francesa, creen que las culturas pueden complementarse para conseguir un humanismo integral. Así, por ejemplo, la importancia de los intercambios registrados a través de los siglos entre las culturas árabe y francesa ha sido tal que el propio orador, de nacionalidad libanesa, puede hoy presidir la Asociación de habla francesa, orgulloso de la participación del Líbano en el renacimiento árabe y deseoso de salvaguardar y propagar los valores que la cultura francesa representa y defiende.

45. Los países árabes en general y Argelia en particular, en coordinación con los países no alineados, han tomado en gran parte la iniciativa del actual debate. Los ideales de libertad, igualdad, fraternidad y justicia son inseparables de las necesidades físicas de alimentos, vivienda, salud y bienestar. La solución de los problemas económicos no puede reducirse meramente a cifras, sumas, divisiones o distribuciones, pues presupone sentimientos de interdependencia y solidaridad y un deseo de cooperación leal a nivel nacional e internacional. Las actividades de fomento del desarrollo y de un nuevo orden económico han de desplegarse en nombre de toda la humanidad. La economía no consiste solamente en la ciencia económica, sino también en una política de distensión, de paz y, por encima de todo, de justicia, pues la paz es, en sí misma, una obra de justicia.

46. Sólo una política semejante puede reemplazar los efectos nocivos del antagonismo y la confrontación por los beneficios de la comprensión, o hacer posible que se dedique al bienestar y al desarrollo una proporción creciente de los esfuerzos y recursos destinados en la actualidad a la guerra y a los armamentos. Sólo una política semejante permitirá a los países reunirse y llegar a un acuerdo para sobrevivir y elevar el nivel y la calidad de la vida. La Asamblea General lo ha proclamado decisivamente en su Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

47. La Asamblea General ha encomendado al Consejo una misión de salvación pública, un programa cuyos medios son tan imperativos como sus objetivos. En el clima reinante de ansiedad y entusiasmo no es sólo un infortunio, sino también un privilegio tener que afrontar juntos grandes peligros y saber que éstos no pueden eliminarse ni con la fuerza ni con la huida, sino sólo mediante la aplicación sincera y rigurosa de los principios que la Asamblea General ha proclamado solemnemente, y ya que la prosperidad, al igual que la paz, es indivisible, y puesto que la seguridad económica es una de las formas de seguridad general, sólo se puede elegir en el ámbito económico, como en el político o militar, entre la fraternidad y la muerte.

48. Durante años, el mundo ha sido testigo de la desintegración progresiva del antiguo régimen económico, caracterizado por la estabilidad monetaria y la expansión del comercio internacional. El derrumbamiento del sistema de Bretton Woods ha sido sin duda el primer síntoma y una de las causas de los sobresaltos que en los últimos años han perturbado y minado constantemente las relaciones internacionales. La creciente inflación, el movimiento de inmensas masas de capitales para especulación o para transferencias de pura conservación, el precio cada vez mayor de los productos básicos, lógicamente seguido del aumento del precio del petróleo, las dificultades experimentadas por los países en desarrollo que carecen de importantes recursos naturales, el cambio espectacular de la situación de la balanza de pagos de los países industrializados y la irregularidad del mercado han contribuido a agravar el desorden existente, resultante de anomalías y de una creciente injusticia que, para dos tercios de la humanidad, significa nutrición deficiente y toda clase de enfermedades.

49. Frente a estas crisis, es preciso proseguir y fortalecer la acción emprendida por las organizaciones nacionales, regionales e internacionales de diversas partes del mundo, con objeto de limitar en lo posible las fluctuaciones de las paridades monetarias, establecer un mecanismo para el reajuste de las balanzas de pagos, consolidar la función de los DEG y poner en claro el problema de las empresas multinacionales que pueden representar la contribución del sector privado a la determinación de las soluciones necesarias.

50. La dificultad cada vez mayor para comprender la naturaleza exacta de ciertos fenómenos y distinguir entre los fenómenos nacionales e internacionales contribuye a la confusión en todos los sectores. Hay una diferencia cada vez mayor entre la amplitud creciente de los fenómenos y el estancamiento de las estructuras, y entre la realidad de la vida internacional y los métodos y criterios de los gobiernos, parlamentos y ciertas organizaciones internacionales, basados en ideas anacrónicas.

51. Todo ello sucede bajo la presión creciente de progreso técnico, los medios de información, la renovación de la población y el acceso de nuevos países y de nuevas clases sociales a las ventajas del progreso material y de la educación. Por lo tanto, no es sorprendente que el sistema económico tradicional se haya visto sometido a tan duras pruebas, ni que los países en desarrollo, abrumados ya por las deudas y obligados a hacer frente a nuevos y más graves problemas, hayan sido los más afectados. Dentro de la complejidad de los problemas y de las soluciones es natural que la atención y la solicitud se centren en primer lugar y ante todo en los pueblos menos privilegiados.

52. La acción que se emprenda no sólo deberá ser reformista, sino que deberá crear auténticamente un nuevo orden. La Asamblea General ha confiado al Consejo la inmensa tarea de definir la estructura conceptual y de coordinar las actividades de todas las organizaciones, instituciones y órganos auxiliares responsables de la aplicación del Programa de acción. Esa preocupación por la rapidez, el control y la eficacia no puede dejar de inspirar confianza.

53. Entre todas las medidas previstas, interesa especialmente a la Asociación la relativa a la educación de la humanidad, pues el ser humano constituye el principio y el fin del desarrollo. Durante mucho tiempo se ha insistido en la importancia de las inversiones en recursos humanos, y los planificadores de hoy están unánimemente convencidos de que esa forma de inversión rinde altos beneficios. Por consiguiente, la asistencia internacional para la educación está llamada a cumplir una función considerable en los países en desarrollo. También ha de prestarse atención al problema del éxodo de personal calificado a las economías desarrolladas, porque, si prosigue, la educación será sólo un medio privilegiado para lograr la comodidad y la satisfacción individuales, en vez de constituir un factor de desarrollo y una forma de inculcar a los individuos el sentido de su responsabilidad hacia la sociedad. El progreso seguirá entonces dependiendo del tiempo, las técnicas, el asesoramiento y el personal especializado ajenos, se socavarán el fundamento de la doctrina de la UNESCO de desarrollo endógeno, y aumentará la dependencia de los países en

desarrollo, pues éstos estarán obligados a aceptar por un período indefinido la ayuda extranjera y aumentará las disparidades de desarrollo entre los distintos países.

54. La formación debe tener por objeto conseguir personas capaces de transformar en realidad los ideales de sus dirigentes; deben comprender el significado del desarrollo y hay que enseñarles a distinguir entre asistencia pública y privada, entre ayuda para el desarrollo y ayuda para la adquisición de armas, y a reconocer que la explotación es la antítesis de la ayuda.

55. También es necesario superar una serie de mitos y prejuicios, entre ellos la teoría malthusiana de que la expansión demográfica es la principal causa del subdesarrollo. Es cada vez más evidente que, por el contrario, el subdesarrollo es el causante de la explosión demográfica y que los programas de planificación de la familia sólo pueden llevarse a cabo cuando se ha alcanzado cierto nivel de desarrollo. La revolución verde ha permitido demostrar que no es imposible satisfacer las necesidades de subsistencia de la humanidad; en realidad, la revolución verde ha sido consecuencia de la amenaza del hambre. La producción de alimentos nunca ha estado limitada por falta de tierras cultivables ni por las técnicas necesarias, sino más bien por la carencia de una organización económica adecuada. Lo que hace falta es un cambio en el sistema económico y financiero mundial.

56. Otro mito que es preciso destruir es el del *statu quo* y el crecimiento cero, fundado en argumentos acerca del medio ambiente y de las imposibilidades técnicas. Aunque la falta de recursos y el problema de la contaminación son auténticos, su realidad no justifica una generalización excesiva ni los errores resultantes de ella.

57. Doce años después de la aprobación por la Asamblea General de la resolución 1837 (XVII) sobre la transferencia para uso con fines pacíficos de los medios y recursos liberados por el desarme todavía se discute la manera de darle cumplimiento. Si los debates se prolongan otros dos decenios, los fondos dedicados a armamentos superarán el valor de la producción total de bienes y servicios. El orador espera que las resoluciones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones no corran la misma suerte que la resolución mencionada y muchas otras, que han quedado en piadosos deseos solamente.

58. Tal vez por vez primera en la historia, las Naciones Unidas están estableciendo y acelerando la ejecución de un plan completo, y adoptando diversas medidas excepcionales, como la que faculta al Consejo a reunirse con carácter permanente, de ser necesario. Esas medidas, junto con las conferencias internacionales que se celebran en diversas partes del mundo, son prueba de la urgencia con que las Naciones Unidas abordan los problemas mundiales. Por primera vez en la historia, la ola de pánico no ha respetado a los ricos ni a los poderosos, y también por primera vez la comunidad internacional ha tenido pruebas convincentes de que la salvación de cada uno de sus miembros depende de la salvación de todos.

59. La Asociación que representa al orador espera seguir adelante. Cabría preguntarse por qué los grandes avances

científicos de los últimos decenios han ido acompañados por un avance tan lento hacia la comprensión mutua, condición esencial para el progreso del hombre. Es preciso aunar esfuerzos para construir el futuro.

60. El Sr. de ANGELI (Federación Sindical Mundial), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que las cuestiones que figuran en el programa del actual período de sesiones del Consejo ponen de relieve algunos de los principales problemas económicos, financieros, sociales y políticos con que se enfrenta la comunidad internacional al disponerse a efectuar un examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. La inflación continuada en las economías capitalistas, los problemas de las relaciones económicas internacionales, las contradicciones entre el crecimiento demográfico acelerado y la utilización de los recursos naturales y de la energía, así como los graves acontecimientos resultantes de las actividades de las empresas multinacionales constituyen el punto focal de las luchas y preocupaciones de cientos de millones de trabajadores.

61. La Federación comparte la opinión del Secretario General de las Naciones Unidas acerca de la necesidad de enfrentarse con un espíritu verdaderamente innovador con las condiciones económicas y sociales, y estima que se necesita un nuevo método de análisis de los acontecimientos económicos y sociales como concepto integrado del desarrollo. En particular, estima que debe hacerse una mejor evaluación de los indicadores sociales, y que debe considerarse no sólo el crecimiento en la producción y los ingresos *per capita*, sino también las condiciones de la dinámica económica y la evolución de otros parámetros. Confía en que el estudio anual vaya más allá de las comparaciones cuantitativas y que proporcione estadísticas sociales que hagan posible comprender el cometido de las medidas sociales democráticas en la aceleración del progreso social y, en consecuencia, la satisfacción de las necesidades crecientes de las grandes masas de los pueblos de diversos países.

62. Un enfoque de esa índole debe constituir la base de los debates, que espera se celebren durante el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, sobre la realización de la transformación social económica para conseguir el progreso social.

63. El octavo Congreso Sindical Mundial, celebrado en 1973, aprobó una Carta de derechos y reivindicaciones de los trabajadores, que define reformas estructurales completas como medio de asegurar el progreso social y el desarrollo económico. Las medidas correspondientes comprenden una reforma agraria que elimine todas las formas de propiedad colonial y feudal, una industrialización encauzada hacia la expansión de los mercados nacionales y la elevación del nivel de vida del pueblo, el pleno empleo, sistemas fiscales democráticos encaminados a la redistribución de ingresos en la sociedad y garantías para el mantenimiento y mejoramiento del poder adquisitivo de los trabajadores.

64. En el estudio sobre la actual situación económica se describe cómo la economía capitalista se ha visto sometida en 1973 a restricciones que han originado anomalías e

injusticias cada vez más inaceptables. La Federación ha manifestado en varias ocasiones que el análisis de los problemas de la inflación debe efectuarse en el marco mundial de las contradicciones del sistema capitalista. La persistente inflación del decenio de 1970 afecta a todos los países del sistema. Ha resistido a las políticas clásicas deflacionarias, va a la par del desempleo y la desaceleración económica y fomenta la intervención económica del Estado en favor de monopolios y propietarios. Ha hecho que prosiga la redistribución de ingresos a favor de los ricos, cuyos beneficios aumentan mientras siguen empeorando las condiciones de los trabajadores y el poder adquisitivo de los salarios.

65. La Federación Mundial denuncia las tentativas de presentar el aumento en los precios de los productos básicos y en los salarios como la causa de la actual inflación, cuando en realidad ese aumento es la consecuencia directa de las tendencias inflacionistas de la que son en gran medida responsables los países capitalistas desarrollados. Los problemas de la energía, y en consecuencia los del crecimiento económico sostenido, exigen que se establezca una política democrática para el desarrollo de los recursos nacionales de energía de todas clases con el fin de lograr el pleno empleo y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Deben tomarse medidas para terminar con la dominación que ejercen sobre ese sector las grandes compañías y monopolios del petróleo, que actúan exclusivamente en interés propio. Las medidas tomadas por los países productores de petróleo no son sino la expresión de su derecho a utilizar sus propios recursos y de su deseo de establecer nuevas relaciones en pie de igualdad. La Federación Mundial reitera su determinación de seguir al lado de los trabajadores que desean consolidar su independencia mediante la libertad económica en relación con la actual división internacional del trabajo y el sistema capitalista mundial.

66. El octavo Congreso Sindical Mundial ha reafirmado la necesidad de establecer un nuevo orden económico internacional que acabe con la actual estructura económica mundial y las relaciones comerciales desviadas y desequilibradas y que garantice que todos los países puedan beneficiarse de las ventajas que ofrecen la división internacional del trabajo y el comercio internacional. En la exposición presentada por la Federación Sindical Mundial (E/NGO/16) se enuncian los principios del Programa de acción para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional que debe constituir la base de la acción mundial concertada para contrarrestar las actividades de las empresas multinacionales, que están minando los cimientos mismos de la cooperación económica internacional. La Federación Mundial, que señaló a la atención del Consejo, en su 55o. período de sesiones, los problemas económicos, sociales, políticos y de derechos humanos que originan tales actividades, acoge con satisfacción la labor realizada por el Grupo de Personalidades sobre esa cuestión a pesar de que las empresas multinacionales han dificultado su labor en

diversos aspectos. Con una mejor utilización de las fuentes sindicales habría sido posible proporcionar una reseña más completa de toda la serie de actividades subversivas desplegadas por las empresas multinacionales en diversos países. No obstante, en el informe del Grupo de Personalidades se sitúa en su verdadero contexto la cuestión de las empresas multinacionales, puesto que las inversiones privadas extranjeras constituyen una de las mayores amenazas para los países en desarrollo. Algunas de sus recomendaciones, como las referentes a libertad sindical, negociación colectiva, soberanía nacional, nacionalización y aplicación de la legislación nacional, coinciden con las líneas principales de acción aprobadas por el octavo Congreso Sindical Mundial e incluidas en la Carta que ha mencionado el orador, cuyo texto se facilitará a los miembros del Consejo.

67. La Federación Mundial apoya las propuestas del Secretario General relativas a la creación de una comisión y al establecimiento de un centro de investigación sobre empresas multinacionales. El movimiento sindical internacional podrá participar útilmente en esa actividad.

68. Referente a los aspectos sociales del desarrollo económico, la Federación Mundial ha explicado ya en los documentos que ha presentado al Consejo su posición respecto a la cuestión de la no injerencia en la elección de las estructuras económicas y sociales de los países. En la última reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, presentó un proyecto de resolución referente a energía y productos básicos, empleo, inflación, la redistribución de ingresos y la convocación de una conferencia mundial sobre el progreso social y las relaciones económicas internacionales. La acción unida de las organizaciones sindicales mundiales ha conseguido la aprobación de una resolución en la que se pide que se convoque una conferencia tripartita sobre empleo, distribución de ingresos, progreso social y división internacional del trabajo.

69. La formulación del concepto de seguridad económica colectiva no puede disociarse de las condiciones del progreso social y democrático, sin el cual no habrá tal seguridad colectiva. La experiencia de los trabajadores de los países socialistas y de los pueblos de los países que están edificando una sociedad más justa después de haber derrocado al imperialismo y colonialismo y la acción de los trabajadores de los países capitalistas y sus sindicatos muestran la imposibilidad de conseguir el desarrollo económico y social mientras exista una disparidad creciente entre las clases dentro de los países y persistan los privilegios de la minoría. La Federación confía en que en el debate sobre la cuestión de la seguridad económica colectiva se tendrá en cuenta el aspecto social y democrático. Si no se hace así se traicionará a los hambrientos, a los desempleados, a los enfermos y a los analfabetos que están luchando por la paz, el progreso social y la democracia.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.